



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Las condiciones características de un episodio de La Niña prevalecieron en mayo de 2008, pero el fenómeno perdió gradualmente intensidad, después de los niveles máximos alcanzados en febrero. En las últimas semanas ha tenido lugar una disipación más rápida, lo que indica que el fenómeno tal vez llegue a su fin. Aun cuando algunas características de La Niña persistan en las próximas semanas, se prevé que, para mediados de año y poco después, las condiciones serán casi neutras. Se considera improbable que se produzca rápidamente un episodio de El Niño o una reactivación de La Niña para mediados de año. Sin embargo, según las predicciones de modelos y las interpretaciones de los expertos, la evolución del sistema es imprecisa en estos momentos, y en las próximas semanas será necesario vigilar atentamente la situación. Para el segundo semestre de 2008, la probabilidad de que se produzca un episodio de El Niño es escasa, pero no puede descartarse. En tales circunstancias, lo más probable es que se den unas condiciones casi neutras.

Las temperaturas de la superficie del mar en la zona central del Pacífico ecuatorial fueron 1,5 grados Celsius más frías de lo normal en el período comprendido entre octubre de 2007 y marzo de 2008. Esto corresponde a un episodio de La Niña de intensidad mediana en comparación con episodios anteriores. En los primeros meses de este episodio, el enfriamiento de las aguas llegó a la zona oriental del Pacífico ecuatorial y al litoral de América del Sur. Entre febrero y abril de 2008, se observó un recalentamiento, en relación con la temperatura normal, de las aguas próximas al litoral de América del Sur, lo que tuvo consecuencias en el clima local del entorno. Sin embargo, el enfriamiento generalizado de las aguas de superficie observado en la mayor parte de la zona central y oriental del Pacífico ecuatorial, junto con el recalentamiento registrado en su zona occidental, representaron una presión característica de La Niña sobre la atmósfera global. Durante algunos meses, muchas características climáticas han correspondido asimismo a las observadas normalmente durante un episodio de La Niña, tanto cerca como lejos del Pacífico tropical.

Entre febrero y abril de 2008, se produjo una atenuación gradual del fenómeno de La Niña, y las aguas de superficie 1 grado Celsius más frías de lo normal cubrieron una zona cada vez más pequeña, limitándose fundamentalmente a la zona central del Pacífico ecuatorial. En las últimas semanas, este recalentamiento de las aguas frías se ha acelerado, tanto en la superficie como en la subsuperficie. Aunque tal vez se produzca un ligero enfriamiento en las próximas semanas, según los modelos de predicción y las interpretaciones de los expertos, para mediados de año o poco después, lo más probable es que se den condiciones casi neutras. Sin embargo, la interpretación de las características climáticas probables en las zonas continentales para los

dos próximos meses no está exenta de complicaciones, ya que, para algunas regiones, las características típicas de un episodio de La Niña pueden mantenerse uno o dos meses después de la disipación de las aguas frías en el Pacífico tropical. Por lo tanto, los usuarios deberían consultar las previsiones estacionales para las regiones que les interesen.

El período comprendido entre marzo y junio de 2008 es históricamente favorable a la aparición de episodios de El Niño y La Niña. En la actualidad, el rápido desarrollo de un fenómeno de este tipo parece improbable hasta mediados de este año. Según las estadísticas retrospectivas, en el segundo semestre se observa un máximo secundario para la aparición de fenómenos de este tipo, y los predictores se preguntan actualmente si existe o no una mayor probabilidad de que se produzca tal evolución en el segundo semestre de 2008. Según observaciones recientes en el Pacífico ecuatorial, la temperatura de las aguas que se encuentran por debajo de la superficie del Pacífico ecuatorial es actualmente superior a la normal. No obstante, habrá que esperar algunos meses para determinar hasta qué punto este hecho indica una evolución continua del sistema acoplado océano-atmósfera hacia un episodio de El Niño. Por lo tanto, será preciso vigilar atentamente la situación antes de poder formular perspectivas claras. La mayoría de los modelos de predicción indican una serie de resultados posibles para el segundo semestre de 2008, que suelen inclinarse por unas condiciones casi neutras, aunque no se descarta un episodio de El Niño o La Niña, lo que parece indicar que la evolución del sistema es imprecisa en estos momentos. En tales circunstancias, lo más probable para el segundo semestre del año es que se den unas condiciones casi neutras, pero es fundamental vigilar atentamente la situación para detectar todo indicio de una futura evolución.

Siempre es importante tener en cuenta El Niño y La Niña no son los únicos factores que influyen en las características climáticas estacionales. Por lo tanto, es necesario realizar evaluaciones regionales detalladas de las condiciones predominantes, tomando en consideración tanto los efectos previstos de El Niño/La Niña como los de otros fenómenos característicos de otras regiones geográficas, para poder determinar con la mayor precisión posible las características meteorológicas que se han de esperar a nivel local y regional en los meses venideros. Es importante señalar asimismo que, en el océano Índico, cerca de la costa indonesia, las temperaturas de la superficie del mar son actualmente inferiores a las normales. Esto debe vigilarse atentamente, al igual que las condiciones prevalecientes en el oeste de la zona tropical del océano Índico, con miras a detectar la posible aparición de una estructura de dipolo en este océano, lo que puede influir considerablemente en las características climáticas continentales del entorno. Por lo tanto, debería consultarse información aplicable a nivel local en las previsiones climáticas estacionales regionales/nacionales, como las producidas por foros regionales sobre la evolución probable del clima y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

Como resumen:

- un episodio de La Niña de intensidad moderada siguió prevaleciendo en el primer trimestre de 2008;
- un debilitamiento gradual del fenómeno de La Niña ha tenido lugar desde febrero, seguido de una rápida disipación en las últimas semanas;
- para mediados de 2008 y poco después, lo más probable es que se den unas condiciones casi neutras;

- al considerar el clima previsto en los próximos meses, es importante reconocer que las características atmosféricas típicas de La Niña tal vez continúen en algunas regiones dos meses después de la disipación de las aguas frías en el Pacífico tropical. Esto debería tenerse en cuenta al consultar las previsiones estacionales detalladas;
- no existen indicaciones claras de una mayor probabilidad de que se produzcan episodios de El Niño o La Niña en el segundo semestre de 2008, y se considera que el sistema es bastante delicado en estos momentos. Si bien algunas observaciones y previsiones de modelos recientes parecen indicar que tal vez estén dándose condiciones que propicien un episodio de El Niño, esta tendencia no está firmemente establecida. En tales circunstancias, lo más probable es que, para el segundo semestre de 2008, las condiciones sean casi neutras.

La situación en el Pacífico tropical deberá vigilarse atentamente. Durante los próximos meses, los especialistas de la predicción climática seguirán produciendo regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones regionales del clima, que comunicarán los Servicios Meteorológicos Nacionales. Durante los próximos meses, los especialistas de la predicción climática seguirán produciendo regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones regionales del clima, que comunicarán los Servicios Meteorológicos Nacionales. Para consultar el sitio web de los Servicios Meteorológicos Nacionales, visite la página http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html.

El Niño/La Niña

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño de 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño/La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el procesamiento de esos datos se realizan en el marco de los programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín El Niño/La Niña es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de tareas interinstitucional para la reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo (ACMAD), el Centro sobre el Clima (APCC) de la Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland de Australia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática (CPC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), el Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), el Servicio Meteorológico de Fiji, Météo-France, el Departamento Meteorológico de la India (DMI), Instituto Indio de Ciencia, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), el Servicios meteorológicos de Mauricio, el Servicio Meteorológico del Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de los Estados Unidos de América, el Instituto Nacional de investigación hidrológica y atmosférica de Nueva Zelandia (NIWA), el Centro de Control de la Sequía para la Comunidad para el Desarrollo del Africa Meridional (SADC-DMC), y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.